

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

CANTO DE ENTRADA

**Espíritu santo, ven, ven Espíritu
santo, ven, ven Espíritu santo, ven,
ven
En el nombre del Señor.**

Acompáñame y condúceme, toma mi
vida. Santifícame y transfórmame,
¡Espíritu Santo ven!

Resucítame y conviérteme, todos los
días. Glorifícame y renuévame,
¡Espíritu Santo, ven!

CANTO DE OFERTORIO

**Oh, Señor, envía Tu Espíritu,
que renueve la faz de la Tierra.**

Oh, Señor, que mi alma te bendiga,
oh Dios, Tú eres grande,
vestido de esplendor y belleza.

CANTO DE COMUNIÓN

**Envía, Señor, Tu Espíritu,
que renueve nuestros corazones.**

Envíanos, Señor, Tu Luz y Tu Calor,
que alumbré nuestros pasos,
que encienda nuestro amor.

Envíanos Tu Espíritu, y un rayo de
Tu Luz, encienda nuestras vidas
en llamas de Virtud.

CANTO FINAL

**Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.
Transfórmame, Señor, con tu
Espíritu.**

**Ilumíname, Señor, con tu Espíritu.
Ilumíname y transfórmame, Señor.**

Y déjame sentir el fuego de tu amor
aquí en mi corazón, Señor.
Y déjame sentir el fuego de tu amor
aquí en mi corazón, Señor.

AVISOS PARA LA SEMANA

- Hoy estamos realizando una colecta especial para ayudar a nuestras misiones agustino recoletas de Venezuela.
- La colecta de Cáritas del pasado domingo fue de 855 euros. Gracias por vuestra generosidad.
- A partir del día 11 de junio comienza el Horario de misas de verano. Domingos y festivos: 10, 11:30 y 20:00. De lunes a sábado 9 y 20 hs.



CORAZÓN AGUSTINIANO

Boletín litúrgico dominical.

**Parroquia Santo Tomás de Villanueva.
Agustinos Recoletos. Granada. Tlf. 958 095807**

DOMINGO DE PENTECOSTÉS 9 de Junio 2019

ORACIÓN DE LOS FIELES

1.- Por la santa Iglesia, por el papa Francisco, por nuestro obispo Javier y por todos los sacerdotes: para que les conceda en abundancia el Espíritu de sabiduría y santidad. Oremos.

2.- Por nuestros gobernantes: para que el Espíritu Santo –luz que penetra en las almas– los asista con su sabiduría. Oremos.

3.- Por los pobres y los enfermos, los tristes y los abandonados, los emigrantes, los presos y los desempleados: para que reciban en abundancia los bienes de la tierra y el gozo del Espíritu. Oremos.

4.- Por los países que sufren a consecuencia de la sinrazón de sus gobernantes, en especial en el querido pueblo venezolano: para que, con la ayuda del Espíritu, se impongan la paz y la concordia, la justicia y la solidaridad. Oremos.

5.- Para que por la fuerza del Espíritu de Jesús, sepamos acoger y respetar a los ancianos, inmigrantes, transeúntes, refugiados, a todos los que la sociedad margina. Oremos.

6.- Por nosotros aquí reunidos, por los fieles de nuestra parroquia y de nuestra diócesis: para que la fuerza del Espíritu –luz santificadora– nos haga crecer a todos en la fe y en la unidad. Oremos.



MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos, hermanos, a la celebración de esta Eucaristía en la Solemnidad de Pentecostés, que culmina el alegre y luminoso tiempo pascual. Pentecostés es: la plenitud de la Pascua, la Fiesta de la Nueva Alianza con una Ley escrita en el corazón de los creyentes por el Espíritu Santo que recibimos. Como bautizados en un mismo Espíritu, formamos un solo cuerpo místico de Cristo, dado a luz espiritualmente por María -Madre de la Iglesia-, por obra y gracia del Espíritu Santo en Pentecostés. Él estuvo presente al inicio de la vida pública de Jesús y está al comienzo de la actividad misionera de la Iglesia: llevando a término la obra de Cristo después de su Ascensión y comunicando sus dones a los fieles en favor del bien común.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles. *Hch 2, 1-11*

AL cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Salmo responsorial

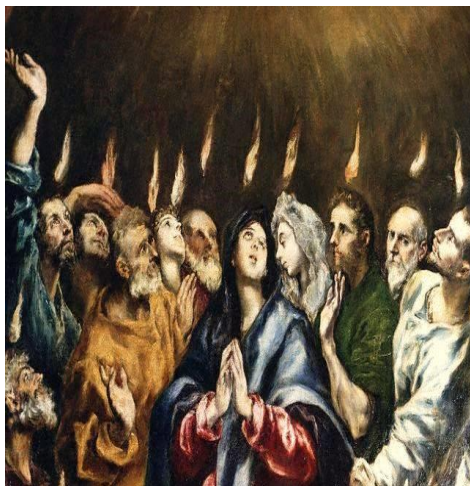
Sal 103, 1ab y 24ac. 29bc-30. 31 y 34 (R/.: cf. 30)

R/. Envía tu Espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra.

V/. Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas. R/.

V/. Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra. R/.

V/. Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor. R/.



Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios. *1 Cor 12, 3b-7. 12-13*

HERMANOS:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Lectura del santo Evangelio según san Juan. *Jn 20, 19-23*

AL anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

«Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

SECUENCIA

Ven, Espíritu divino, manda tu luz desde el cielo. Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido; luz que penetra las almas; fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa
en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde
calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones, según la fe de tus siervos, por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.

EL CREDO DE NUESTRA FE

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna.